

La hambruna en Samaria

Versículos de Estudio

2 Reyes 6:24 - 7:20

Bosquejo

Después de unos años de paz, el rey de Siria reunió a todo su ejército y sitió a Samaria, nadie podía salir ni entrar, la comida dentro de la ciudad se acabó y hubo gran hambre tanto que para comprar la cabeza de un asno (que es un animal impuro que no se come y la cabeza es la peor parte) tenían que pagar 80 monedas de plata el sueldo de uno año de trabajo y una taza de estiércol de paloma (combustible para cocinar) el sueldo de un mes

No había nada para comer, tanto que una mujer se quejó con el Rey cuando lo vio pasar diciéndole, esta mujer me dijo que comiéramos a mi hijo primero y a su hijo al día siguiente, así que cocinamos y comimos a mi hijo, pero al día siguiente ella escondió a su hijo.

El Rey al escuchar eso se rasgó las vestiduras y se puso hecho cilicio en señal de sufrimiento, y se propuso decapitar a Eliseo así que envió un soldado para eso. Mientras tanto Eliseo estaba sentado en su casa con los ancianos, pero antes que el soldado viniese a él, Eliseo dijo a los ancianos, no han visto cómo este hijo de homicida envía a cortarme la cabeza? Cierren la puerta y que no entre el soldado. Después dijo también, ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su amo? El rey persiguió a su mensajero y llegó para evitar la ejecución, y le dijo a Eliseo: Ciertamente este mal de Jehová viene ¿Para que voy a esperar un milagro de Jehová?

Eliseo profetizó: Así dijo Jehová: Mañana a estas horas 6 kilos de harina fina valdrán una moneda de plata y 12 kilos de cebada una moneda de plata, (es decir, con el sueldo de un día podrán comprar 1.5 kilos de harina fina de trigo o 3 kilos de cebada. Más que suficiente para alimentar toda una familia por un día).

Y un príncipe que era el brazo derecho del rey se burló diciendo: Aunque Jehová abriere las ventanas de los cielos ahora, eso es imposible.

Eliseo le respondió: Tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello.

En ese momento habían 4 leprosos en la puerta de la ciudad, no podían entrar por que su enfermedad era contagiosa, así que dijeron, si nos quedamos aquí moriremos de hambre, si tratamos de entrar también, mejor vamos al campamento sirio, de repente nos matan pero quizá nos den comida. Al anochecer fueron hacia el campamento sirio pero no había nadie porque Jehová había hecho oír a los sirios un estruendo de carros y ruido de caballos como de un gran ejército, así que pensando que venía otros reyes para ayudar a los israelitas salieron aterrados dejando todo. Así que entraron y comieron y bebieron, tomaron plata, oro y vestidos, lo escondieron, volvieron para llevarse más cosas. Y luego se dijeron, hoy es día de buena nueva y nosotros llamamos, hay que avisar al rey. Fueron a la ciudad y dieron aviso a los guardias. El rey se levantó de noche y dijo, esto es una trampa de los sirios saben que tenemos hambre y se han escondido para emboscarnos. No vayan todos sólo unos a caballo a ver qué hay.

Así fueron y encontraron todo el camino lleno de vestidos y cosas que los sirios dejaron tirados por la premura y volvieron y lo hicieron saber al rey.

Entonces el pueblo salió y saqueó el campamento de los sirios y los precios bajaron tal como había dicho Jehová. El rey mandó a ese príncipe a la puerta de la ciudad, y el pueblo lo atropelló y murió tal como lo dijo Eliseo.

Temas

La provisión de Dios

Para Dios nada es imposible

La hambruna en Samaria

Versículos para Memorizar

Ejercicios Espirituales



La hambruna en Samaria

Preguntas

Historia

None

None